



TALLER DE LITERATURA: RETROALIMENTACIÓN DE GUÍA 10

Nombre: _____ Curso: _____

Importante: el objetivo de este material es entregar actividades que permitan mantener la continuidad de tu proceso educativo mientras duren las medidas que nos ayuden a superar la contingencia sanitaria por la que atravesamos en este momento. Te pedimos que seas responsable con el cumplimiento de las actividades, con el fin de que podamos regresar preparados de la mejor manera posible para retomar el resto del año escolar.

Instrucciones de trabajo:

- En este documento se presentarán las respuestas esperadas para las actividades de la guía N°9: lee las respuestas y compáralas con las tuyas. En caso de ser necesario, corrige o complementa.

- Mantén a mano un diccionario, en caso de que sea necesario resolver dudas de vocabulario.

- Recuerda que si tienes dudas, puedes consultar a tu profesor o profesora correspondiente: Roberto Jury sancarlosjury@gmail.com (grupo 1), Mario Guerrero consultas.mguerrero@gmail.com (grupo 2) o Marlene Rodríguez profemarlene.lenguaje@gmail.com (grupo 3).

PRESENTACIÓN DE PRODUCTOS DE ESCAPE ROOM LITERARIO: CREACIÓN DE FINALES PARA LA HISTORIA

La semana pasada, se realizó una sesión del juego “Escape room literario”, en el que los integrantes del Taller de Literatura se vieron sometidos a diferentes tareas que debieron cumplir para poder completar la aventura. A continuación, podrás ver el desafío final que debieron superar:

Desafío N°10

Tomas un vaso de agua. Después de descansar durante unos minutos, los desagradables efectos del pastel comienzan a pasar. Recibes otro correo: “Creo que ya llegó la hora: es tiempo de que me conozcas. Debes salir de la cocina hacia el exterior. Te espero en el patio”. Se abre la puerta de la cocina que da hacia el exterior y comienzas a caminar. Sigues por un pasillo formado por unos arbustos, hasta que llegas a una pérgola. Al centro, ves una mesa, y dos sillas. Tomas asiento para descansar y desde atrás de ti una voz dice “Felicitaciones por llegar hasta acá”, mientras aplaude suavemente. Al girar, ves a una persona que está vestida elegantemente y usa una máscara blanca que te impide ver su rostro. No sabes qué hacer. La persona se sienta en la silla que está frente a ti y te dice “Esta vez no seré yo quien controle tu destino. El final de esta historia depende de ti. Sorpréndeme”.

(Escribe en un mínimo de 100 palabras y en un máximo de 300 el desenlace de esta historia).

¡Te agradecemos tu participación en este juego!

Del último desafío, surgieron creativas formas de poder dar fin a la historia. Te las presentamos a continuación:

Final 1:

Valentina Cofré, Martina Herrera, María J. Varas

Luego de escuchar eso, aparentemente confundidas, M.H con impotencia y rabia se acerca junto con M.V rápidamente a golpear a la persona anónima hasta que lo dejan inconsciente, luego de eso V.C le intenta sacar la máscara, sin poder lograrlo. Salen rápidamente de la pérgola corriendo, y después llegan a un lugar que las hace escoger por dos caminos, entre esos está la opción de un bosque y una montaña, en esta observan un campamento que estaba rendido ante el tiempo, destrozado y sin señales de vida, por lo tanto pensaron que había algo peligroso allí, así que las tres deciden tomar el camino para ir al bosque. Siguen un camino que las dirige hacia una cabaña, deciden entrar en esta y dentro se encuentran una inmensidad de libros además de una mesa en dónde había un celular, V.C lo toma y ve que en la parte superior del celular dice “¿salir?” y sin dudar lo elige “Sí”, apareciendo un mensaje que decía “No hay vuelta atrás”.

Posteriormente, despertaron en un lugar que parecía una habitación de hospital dándose cuenta que estaban conectadas a máquinas, confundidas salen de la habitación para buscar a alguien que les pueda explicar qué está pasando. Corren y encuentran a una mujer con un traje clínico que las guía a un cuarto y les dice que esperen la carta. Al instante llega un hombre con un traje similar al de la mujer con un sobre en la mano, les saluda con una voz extrañamente familiar y una triste sonrisa, les entrega las cartas y sale de la habitación.

“La travesía que vivieron es parte de un experimento que consiste en conocer la naturaleza humana, enfrentándose a dos realidades opuestas: El lado creativo, donde la imaginación reina, o el mundo real en el que han vivido todo este tiempo”.

Final 2:
Amaru Toro

“Esta vez no seré yo quien controle tu destino. El final de esta historia depende de ti. Sorpréndeme” dijo en un tono amable.

Se sentó en la silla delante de mí, esa persona enmascarada y bien vestida, no sabía que responder, ¿Era necesario responder siquiera?, mire a mi alrededor, ¿Cuánto tiempo ha pasado? ¿por qué hacía esto?, las aves cantaban y volaban desconociendo los hechos, el sol se posaba en la orilla del mundo y la brisa se iba haciendo más fría y funesta. Metí mi mano al bolsillo y saqué el teléfono, el dispositivo que me ayudó para responder las interrogantes de mi captor, abrí el correo para redactar una nueva respuesta al desafío impuesto, y lo envié, dirigí mi vista hacia el enmascarado, este sin inmutarse ni desviar la mirada de mí, chasqué los dedos, cerré los ojos, esperé unos segundos para volver a abrirlos, y nada había ocurrido, ¿Era esto una broma?

-Nos volveremos viejos esperando-me dijo en un tono burlesco-no vayas a pensar que voy a mirar el teléfono, no lo traje conmigo.

Miré hacia abajo para sentir menos vergüenza, -vamos, dilo- dijo esta vez en un tono amenazante. Formulé mi respuesta vacilando, pero solo unas aves se escuchaban a lo lejos trinar, -¿Qué sucede? ¿No quieres ponerle fin a tu historia?. Entrecerré los ojos, tragué con dificultad y volví a formular la respuesta, pero no se oía nada más que las aves cantar.-Bueno amigo, parece que quieres seguir jugando - me dijo en un tono pícaro-, volví a tragar saliva y grite con todas mis fuerzas, miré la añorada estrella que poco a poco me abandonaba en el horizonte y una risa irónica del “amigo”, con máscara, fue entonces que me di cuenta de la añorada verdad.

Soy mudo.

Final 3:
Fernanda Sepúlveda, Natalia Gutiérrez, Natalia Vega y Ayleen Castillo.

"El final"

Natalia Gutiérrez, Natalia Vega, Ayleen Castillo y Fernanda Sepúlveda sentían el aire fresco de la falsa libertad ganada en el jardín de dicha casa prisión donde habían pasado tanto tiempo. Frente a ellas se ponía de pie un hombre alto, con una sonrisa perfectamente espeluznante, y unos ojos sin emoción alguna que podían escudriñarte hasta el último rincón de tu alma.

Fernanda cayó de rodillas en el césped, cerrando con fuerza sus ojos, deseando que todo lo que le había pasado, fuese una mala pesadilla. El hombre misterioso de galante postura soltó un suspiro pesado, acercándose a la chica con cautela. Detrás de ellos, las tres amigas se agruparon ideando tal vez el plan perfecto de venganza.

—Pequeña, no tienes que llorar —murmuró el hombre acariciando apenas su espalda, su voz era ronca y profunda, capaz de ponerte los pelos de punta.

—No lo hago —susurró en respuesta la muchacha levantando su rostro. Sus ojos estaban rojos por las lágrimas, pero una sonrisa lo suficientemente tenebrosa se abría en sus labios. Su sonrisa solo simbolizaba una cosa: rencor. Sus ojos habían perdido la tristeza y el dolor, solo se podían leer en ellos pena y venganza.

El hombre se puso de pie frunciendo su entrecejo por el cambio drástico de la voz de la chica en el suelo. Retrocedió dos pasos, separándose de su cuerpo por si decidía hacer algo en su contra, pero entonces fue sorprendido por las chicas a su espalda.

Las tres jovencitas se acercaron, decididas a hacer que el hombre misterioso pagara sus malos hechos contra ellas. Ayleen, siendo la más alta, saltó a su espalda abrazando su cuerpo con sus extremidades, haciendo que tambalee en su puesto mientras que las otras dos lo inmovilizaban de brazos y piernas.

—Suéltense —gruñó.

—Primero muerta —respondió la chica que abrazaba su cuerpo apretando su cuello.

Quizás era la adrenalina que recorría su cuerpo, quizás era el sentimiento de rencor que se expandía en sus venas como una bomba lista para explotar, o quizás simplemente ella no tenía idea de la fuerza que contenía en su interior, pero lo había hecho. El hombre, aquel que le doblaba de altura, había cerrado sus ojos, su cuerpo se había alivianado y su respiración dejó de abrirse camino a su cerebro. Ambos cayeron.

El hombre había despertado en una habitación oscura, su cabeza daba vueltas y sus ojos pesaban. A su alrededor no había nada a excepción de su misma presencia, sin puertas, sin ventanas y sin salida. Cuatro paredes abrazaban su espacio, reteniéndolo en la penumbra solitaria de la habitación, pero frente a él, escrito en tinta flúor, se leía: “Que empiece el juego”

El sujeto se puso de pie frunciendo nuevamente su ceño, mirando a su alrededor con completo desconcierto. No sabía qué pasaba, no sabía dónde estaba y la única pista que tenía era un pedazo de papel pegado bajo la frase flúor. Este lo podía llevar a dos caminos; la libertad o la muerte. Tomó el papel y negó con su cabeza, era exactamente igual a los papeles que él les dejaba a las chicas, tenía la misma ortografía, la misma forma de escribir y sobretodo, la misma crueldad.

—Desafío uno... —susurró en voz alta leyendo el inicio de la frase del papel.

El hombre había sido atrapado en su propio juego, ahora, a él le tocaba jugar por su libertad.

Invitado: Mmm... Elijo la primera opción, pero me aseguraré de cambiar ese destino...

Anfitrión: No dejas de sorprenderme... Eres libre de irte... Ojalá nos veamos luego...

(La arena cae sin control y el invitado logra salir por la compuerta).

Anfitrión: Bien... El siguiente...

¿Fin?

Final 7:

Benjamín Rocha, Benjamín Encina

Puedes ver que la persona tan elegante, sentada frente a ti, por su tono de voz y su corpulencia, es un anciano, te aconseja que escuches su historia, él era un reconocido personaje de "La Marina de Guerra", un sujeto que durante la mayor parte de su vida presenció lo duro que es ser parte de La Armada, pero la experiencia hizo que pueda resolver sus problemas, sin embargo, nunca pudo superar el temprano fallecimiento de su esposa al igual que su hijo. Esto generó un gran dolor en él, provocando casos de depresión y ansiedad graves. Tú, al mirarlo a la cara, puedes lograr ver sus lágrimas a través de los agujeros de la máscara, al hacerlo, le pides que se quite la careta, el con la mirada baja, te da el siguiente consejo, "Disfruta de la vida, Disfruta de la juventud", tú, puedes notar que esa reflexión te conmueve, debido a eso, le pides un gran favor, una manera de escapar.

El levanta su mirada, era el... ¿¡Profesor Mario!?! Pero qué sorpresa. Tú nunca te lo imaginaste en tal estado, muy diferente a como tú lo visualizabas a tal edad. Le pides de que si el tiene alguna manera de que ambos puedan salir de aquí, él mueve la cabeza en forma de sí.

Mientras vas siguiendo al anciano, ves el monstruoso camino que ambos tienen que superar, lleno de lava abajo y bolas de hierro con pinzas que podrían matarte perfectamente. Llevas al anciano en tu espalda y empiezas a correr por tal camino, esquivas poco a poco hasta que llegas al final del camino, pero te tropiezas y con tu último esfuerzo, tiras al anciano para que no muera, mientras que tú caes a la lava...

Ugh, me quede dormido en clases. ¿Estamos en lenguaje?

Final 8:

Diego Bravo, Christian Aroca, Josué Contreras, Rodrigo Lorca

Luego de escuchar las palabras de aquel sujeto me he quedado impresionado al ver que el final de mi propia historia no estaba en sus manos, sino que en las mías, sin saber qué debería hacer le pregunto "¿y ahora qué?", pero sin recibir una respuesta, deduje que ya era tiempo de dejar ese extraño lugar, ese extraño y maravilloso mundo, y adentrarme una vez más en un viaje que no necesita acertijos, no se necesita habilidad, ni siquiera pensar, en ese momento supe que esas cosas que no se necesitarían en el camino corto a casa, pero son exactamente las mismas que hacen entretenido un largo viaje, lleno de misterio y sabiduría en comparación al corto e ignorante camino que habría decidido tomar de no ser por esta experiencia que me hizo disfrutar al estrujar mis ideas y pensamientos, y luego de estar parado alrededor de 30 minutos pensando qué decirle al extraño sujeto, finalmente di las gracias por esa inmersiva experiencia e irme por el camino largo con misterios y acertijos una vez más, usar mi cabeza, pero había un problema, no sabía dónde estaba aquel camino, por lo que volví a aquella pequeña choza, pero algo era extraño, algo no encajaba, era un extraño armario que no estaba allí antes, decidí mirarlo por dentro y trate de encontrar su fondo, pero en vez de tocar una pared, salí por el otro lado y allí estaba, en mi hogar.

Final 9:

Vicente Font, Alian Rojas, Joaquín Bernal

Al girar, ves a una persona que está vestida elegantemente y usa una máscara blanca que te impide ver su rostro, la persona se sienta a tu lado y te dice: "El futuro de este planeta depende de ti". Se comienza a sacar la máscara y revela la verdad: "Soy tú del futuro, te he estado preparando para una misión que yo no pude completar...". Al escuchar esto te paras y le preguntas: "¿Pero qué es lo que sucedió? ¿Por qué me has traído hasta acá? ¿Qué debo hacer?".

El tú del futuro responde: "Te he traído hasta acá para completar la prueba del malvado X. Él, desde que se creó el universo ha vagado por el cosmos en busca de la destrucción. Una antigua profecía decía que un noble hombre del planeta Tierra completará todas las pruebas del temible villano y acabará con su reinado, y esa persona eres tú".

Han pasado 2 meses desde tu llegada, ya estás más que preparado, ha llegado tu hora, debes realizar la prueba que salvará al planeta del apocalipsis.

El tú del futuro crea un portal que te llevará directo al malvado WM, y al cruzarlo logras apreciar una formidable silueta, la cual se dirige hacia ti y te habla: "Ya veo, el otro tú no le bastó con la destrucción de su mundo. ¿Seguro que quieres realizar la prueba?" A lo que tu respondes: "Claro que sí, no se volverá a repetir".

El temible X desenfunda su examen y hace entrega de un gran portaminas 0,7 con goma.

La prueba comienza... Han pasado 48 horas desde el comienzo de la prueba, tú estás listo para entregarla, a lo que WM te pregunta: "¿Estás seguro? Si fallas, el planeta explota". Tú, con mucha seguridad, hiciste entrega del examen. A lo que el temible WM te dice: "Obviamente de nuevo has fallado, eres demasiado tonto". Tú miras con agonía cómo se destruye tu planeta, te diriges hacia el tú del futuro y le robas su máquina del tiempo para viajar al pasado y buscar un sucesor y realizarla por centésima vez.

Despiertas dentro de una habitación desconocida...

Final 10:**Javiera González**

Al salir caminas hasta que llegas a una pérgola. Al centro, ves una mesa, y dos sillas. Tomas asiento para descansar y esperar a quien te llevó hasta ahí, pero nunca llegó, así que sales del lugar y te diriges a tu casa, aun sin saber si todo lo sucedido en realidad pasó, vives como si nada hubiera pasado. Regresas al colegio con tus amigos, pero luego de un tiempo te das cuenta de que algo no encaja, había una pandemia, el mundo estaba en caos, como podrías olvidar algo así, aun así miraste por la ventana y todo seguía normal, esto te empezó a perturbar, ya no dormías, tu familia preocupada nunca te había visto así, paranoica mirando por todos lados, buscando algo inexistente. Empezaste a hablar cosas raras, un hombre que no se presentó, salas raras donde habían desafíos, decías: -falta uno-moviéndote de atrás a adelante- falta uno, un desafío.

Tu familia, ya asustada por tu salud mental y miedosa de que intentaras algo en contra de tu vida buscando aquellos "desafíos", te lleva a un psiquiátrico. Tú, sin entender nada, en un lugar raro, adormilada intentas moverte sin éxito, tenías una camisa de fuerza puesta, empiezas a mirar a tu alrededor, era una pieza blanca y tétrica y por la única puerta entra lo que parece ser un doctor. Es extraño: tiene un traje y una máscara que oculta su rostro, pero no su elegancia y te dice -veo que llegaste a tu último desafío- se ríe de manera burlesca- pero de este no podrás salir: ya no hay más correos.

Y sale por la puerta mientras gritas que regrese y te diga una pista para salir, llegan los enfermeros a tranquilizarte sin resultado y te anestesian, vuelves a despertar y solo piensas, es el fin.

Final 11:**Laura Villalobos, Sofía Úbeda, Fabiana Pezoa, Ana Contreras**

Al sentarse el enmascarado, las cuatro integrantes de este gran grupo de amigas lo quedan mirando mudas de la impresión. ¿Qué deberían hacer ahora? Tras discutir en voz baja, Laura pregunta: "¿Por qué nosotras? ¿Tenemos algo de especial?". Uno, tres, diez minutos pasan, pero no hay respuesta. Luego de tanta espera, empiezan a desesperarse, tanto así que Ana intenta acercarse. En ese momento, un fuerte estruendo suena desde el suelo y una lluvia comienza a brotar desde abajo hacia arriba. Una fuerza inexplicable las empuja hacia atrás. Todo se vuelve blanco en sus visiones.

No se sabe cuánto tiempo pasó, pero las cuatro chicas despertaron. Somnolientas, revisan el lugar en el que están, dándose cuenta de que estaban separadas; aún así, todas se encuentran en la misma sala. Al reconocerla, Fabiana murmura: "¿Por qué siempre mi casa?". Se levanta del suelo de su living y, al sentir una presencia en el comedor, se dirige hacia allí. Una joven está sentada en una de las sillas, le dice "Soy Inés, ¿me recuerdas? Debo contarte el porqué de que estés aquí". La situación y el diálogo se repiten con cada una de las chicas. Sofía, Ana y Laura, junto a Simio, Inosuke y Arya Stark, respectivamente. "Despertarás nuevamente y recordarás cómo tú te metiste en esto, con ayuda de J. Están aquí no porque él las escogió, sino porque ustedes quisieron, así también como nos escogieron a nosotros. ¿Acaso no entendiste el Nosce te ipsum?".

Antes de poder decir algo, las amigas despiertan, esta vez juntas, en la cima de un cerro. Velas las rodean y J las observa desde el centro. En el suelo se encuentran "Como en Santiago", "Yo, Simio", "Kimetsu No Yaiba" y "Juego de Tronos". El ritual había funcionado.

Final 12:**Yaritzza Hernández, Consuelo Poblete, Benjamin Salazar y Nadia Ahumada**

Luego de esas palabras, el hombre con máscara blanca saca un cuchillo y te lo entierra perforando tu corazón, y luego te despiertas asustado y transpirado, y te das cuenta que estás en una camilla conectado a unos cables, te encuentras en un hospital.

Luego llega un doctor y te dice "Felicidades, despertó" y tú le preguntas "¿Qué sucedió?", y el doctor te responde "Has estado en coma durante 20 años, tuviste un derrame cerebral que te dejó en coma, no creíamos que despertarías". Tú, impresionado y desorientado le preguntas la fecha, y él te dice "Estamos a 19 de octubre del 2040, ingresaste en el año 2020". Tu cara pasa de desorientado a asustado, y ves por fuera de tu ventana que todo está destruido, y le dices "¿Qué ha sucedido durante estos años?", y él te dice "Las personas tomaron el poder, realizaron un golpe de estado en todos los países, luego de esto, hubieron saqueos, incendios, todo se transformó en algo horroroso, comenzó a haber hambruna, las personas comenzaron a matarse entre sí para poder comer, todo fue espantoso". Luego entra una enfermera con un platillo para que comas, observas y ves una especie de carne rara, y tú le preguntas, "¿Y dónde estoy?, y él te responde, "Estás en un refugio, estás a salvo, ahora debes comer, debes mantenerte sano", tú pruebas y sientes un sabor raro, y sientes la carne dura, y dices "¿Qué es esta carne?, sabe raro", y te dice "Es tú carne" y lo miras confundido y asustado, hasta que levantas la sábana y ves que tienes amputadas las dos piernas...y luego él te pregunta..."¿Estas listo para darnos tus otras extremidades?".

Final 13:**Marina Oteiza, Diego Fuentes, Claudio Hidalgo**

Piensas que al parecer todo indica que fue obra de Jigsaw: su máscara, su traje, pero especialmente el ingenio y las dificultades de sus trampas. Él está sentado al frente tuyo y se saca la máscara, te parece conocido y luego lo recuerdas, mientras un escalofrío recorre tu cuerpo: ¡Él es Jigsaw! un asesino serial que atemorizaba tu zona desde hace décadas, pero estaba prófugo desde hace unos años, incluso habías visto las numerosas películas que se hicieron sobre sus crímenes.

Él se saca la máscara y te comienza hablar:

-Quizás te preguntas qué haces aquí, lo mismo digo yo: no se suponía que saldrías tan pronto y vivo. Verás, como pasaste todos los desafíos, antes de dejarte ir te contaré la historia... Quiero poner a prueba la mente de las personas, pero no con violencia sino con la literatura, porque reflexioné bastante y matar personas como si nada no me llenaba, era aburrido. Como sabrás, después de morir no podía seguir torturándolos y verdaderamente no pagaban sus crímenes. En cambio, con la literatura tienes que hacer que piensen tanto que pueden llegar a la locura y con la desesperación de poder salir, aun más .

Tú estas intrigado con lo que dice pero el miedo no se te quita.

- Llamé a personas que no les interesaba leer en lo más mínimo, que les repugnaba la lectura, el conocimiento, las letras. Sin embargo, me sorprendí con las habilidades de los participantes, no pensé que con lo poco que conocen de literatura logran salir del juego triunfantes, ni menos salir con más conocimiento para triunfar en la vida.

Jigsaw reflexiona un momento...

- Quizás inconcientemente mi objetivo siempre fue hacer reaccionar a las personas y hacer de la lectura un hábito, no sé si sabrás, pero yo siempre fui un admirador de la literatura. Te dejaré ir, prometiéndome que vas a interesarte por lo maravilloso que es el mundo de la literatura, el mundo del saber; de lo contrario, en un futuro no muy lejano, nos volveremos a ver, tú sabes de lo que soy capaz...

Final 14:

Catalina Jara, Sebastián Donoso

Yo algo confusa le pregunto "¿De verdad?", por lo que la persona enmascarada solo asintió con la cabeza. Nunca pensé llegar hasta acá, mucho menos que yo podría elegir mi propio final, "Si es así déjame ver quién eres, sácate la máscara", me expresé curiosa, antes de responder tomó un suspiro profundo y dijo "Sabía que dirías eso, si tienes tantas ganas hazlo tú misma". En esos momentos me levanté un poco de la silla y me incliné de a poco para sacarla, al instante de casi lograrlo todo se torno oscuro, como si de una pantalla de televisión apagada se tratase. Al abrir los ojos de a poco, escuché una voz por delante de mí, era la de mi profesor que se encontraba explicando la clase de literatura, al lado mío se encontraba mi compañero, que al igual que yo, se encontraba durmiendo. "Oye, despierta", extrañado tratando de despertar me dijo "tuve un sueño demasiado loco", ante aquellas palabras supe que soñó lo mismo que yo, levanté la mano y pedimos permiso para ir al baño, el profesor había accedido y nos dirigimos hacia los baños, ya en ellos nos mojamos la cara pero había algo curioso, no lograba sentir mi cara mojada, por más que me mojaba la cara no sentía nada, al salir del baño esperé a mi compañero pero no salía, me asusté y entre al baño de hombres, pero al entrar el baño de veía glitcheado, no entendía qué ocurría, cómo era posible, este era el mundo real ¿no?. Al salir del baño vi como algunos lugares eran distintos y que en aquellos sectores se veían errores de programación, quede atónita ante aquello y me dispuse a decirle a mi profesor y mis compañeros, pero al llegar a clase no había nadie, me planteé que todo era un sueño y mientras cerraba los ojos logré tener conciencia en otro lugar. Al abrir los ojos no veía nada, pero sentía que tenía algo en la cabeza, proseguía a quitármelo y cuando por fin saqué aquel dispositivo, él estaba frente a mí: un hombre bien vestido, con máscara de color blanco, pero con una X de color rojo en medio. Me dijo "sabía que eras lo bastante inteligente como para caer en ese truco". El hombre se dispuso a sacarse la máscara y para mi sorpresa era mi compañero de puesto, con quien tuve aquel sueño "Sebastián Donoso".

Final 15:

Penélope Díaz

Te quedas analizando tu situación: debes terminar la historia.

Pero no querías acabarla. En el fondo, sólo querías llegar aquí para descubrir a la mente maestra tras tanto acertijo.

De hecho, te encantaría directamente arrancarle la máscara, pero si algo te enseñó tu libro favorito es que eso no es buena idea. Preguntarle directamente su identidad en tu opinión "bordea lo absurdo": es una opción muy simple, pero que puede tener mil engaños y trucos.

'J.', como se había nombrado él algunos acertijos atrás, permanece inmutable, observándote como tú a él: la diferencia es que su mirada es impaciente y expectante. La tuya, por el contrario, sólo busca respuestas en la suya, y al no encontrarlas, buscas en otra parte. Cierras los ojos para pensar con más claridad. Respiras profundamente, relajándote hasta que dejas de sentir incluso tu entorno.

Pero ahora sientes algo plano y frío bajo tu mejilla, y sientes tu cuerpo en reposo cubierto por tu cálida ropa de cama. Abres los ojos y eres incapaz de procesar la situación. Incrédulamente pestañeas varias veces y te levantas en buscas de rastros del lugar y la persona con quien estabas. Mientras revisas, reparas en que todos los libros de aquellos desafíos están apilados en tu escritorio, y son los que en cuarentena has leído o releído. Vuelves a tu cama y observas el libro sobre el que tenías la cara al despertar: un libro que encontraste en las pertenencias de un familiar tuyo hace años y que anoche te quedaste leyendo porque no podías dejar de leer. Haces memoria de la trama y tiene sentido con lo que soñaste, que para ti fue muy real.

Decides terminar de leer las páginas restantes... mas están vacías.

Entre medio encuentras una nota de aspecto tan antiguo como el libro que pone: "El final que planeamos al principio ya no me agrada, no le hace sentido. No creo que pueda hacerlo yo, te encargo a ti que lo escribas." Y la firma, no es otra que "J".